



Verónica Paiva

(Dra en Ciencias Sociales-Docente Investigadora de la FADU-UBA) vtpaiva@gmail.com

UNA MIRADA GENERAL AL RECORRIDO DE LA SOCIOLOGÍA URBANA A NIVEL INTERNACIONAL. ALGUNAS NOTAS SOBRE LOS INICIOS DE LA DISCIPLINA EN ARGENTINA. 1957-1976.

Resumen

El objetivo del trabajo es dar cuenta del recorrido de la sociología urbana a nivel internacional, a través del repaso del pensamiento de los clásicos como Marx, Engels, Weber o Durkheim, pero especialmente a través de quienes son considerados los autores clásicos de esta rama de la sociología como Simmel, los teóricos de la Escuela de Chicago y los de la Escuela Francesa de la Sociología Urbana, además de Harvey y Sassen en la actualidad. Luego de ello se realiza un breve esquema sobre el surgimiento de la sociología urbana en la Argentina entre 1957 y 1976, en el marco de una investigación sobre el tema que se encuentra en sus inicios.

Abstract

The objective of the work is to account for the journey of urban sociology at the international level, through the review of the thought of the classics such as Marx, Engels, Weber or Durkheim, but especially through those who are considered the classic authors of this branch of sociology like Simmel, the theorists of the Chicago School and those of the French School of Urban Sociology, in addition to Harvey and Sassen today. After that a brief outline is made about the emergence of urban sociology in Argentina between 1957 and 1976.

Introducción

El objetivo de este trabajo es dar cuenta del recorrido de la sociología urbana a nivel internacional, para luego detenerse en dicho recorrido en Argentina. Para dar cuenta del



ISBN 978-987-544-895-7

derrotero de la sociología urbana a nivel general recurriremos a bibliografía secundaria y para indagar sobre el carácter de las investigaciones en Argentina a bibliografía, entrevistas y documentos de archivos tales como los programas de sociología urbana de la Facultad de Ciencias Sociales y de Arquitectura de la UBA.

El recorrido de la sociología urbana a nivel internacional.

En términos generales, puede afirmarse que la ciudad estuvo presente desde antaño en los escritos sociológicos ya que esta disciplina surge en el contexto de expansión del industrialismo en las urbes. En este sentido, Marx y Engels escribieron textos fundamentales sobre la ciudad industrial. Por ejemplo, en *El Manifiesto Comunista* revelaban el modo en que la burguesía sometía al campo desde la ciudad (Marx y Engels, 1848: 111) y en *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (Engels 1845, 1974: 44) Engels describió las nuevas ciudades surgidas luego de la revolución industrial, sus “barrios feos”, sus calles estrechas y sucias, las viviendas oscuras y húmedas en las que habitaba la clase obrera (Engels, 1974: 44-46). En cuanto a Durkheim -retomando la clasificación de sociedades propuesta por Montesquieu – (Zeitlin, 1986) señala que debe considerarse la morfología al estudiar el quehacer social, ya que, al igual que el resto de los hechos sociales, las obras arquitectónicas y las urbanas son “impositivas” y “determinan de modo imperioso” el sentido del cambio (Durkheim, 1981:38), es decir que, al igual que el resto de los hechos sociales, determinan la conducta humana. Por último, Max Weber escribió un texto específicamente dedicado a definir qué es una ciudad. Tal como expresa el autor, todas se caracterizan por ser asentamientos cerrados, (ser “localidades” y “no un conjunto disperso de casas”; tener un tamaño importante de habitantes, alta densidad demográfica; poseer división del trabajo y una población que vive del comercio y de la industria (y no de la agricultura) que satisface sus necesidades a partir del mercado (1964: 938-939). Según su actividad económica Weber distingue entre las “ciudades de productores” y las “ciudades de consumidores” según vivan de la producción generada por las fábricas o el comercio para el mercado local y exterior o, al revés, que sus consumidores sean rentistas o funcionarios que no producen dentro de los límites de la ciudad (Weber, 1964). Weber teorizaba sobre las características de la ciudad, en función de dilucidar las especificidades de la racionalidad occidental, tema que está presente en todas sus obras.

Como se ve, la referencia a la ciudad y al espacio estuvo presente en las reflexiones de los clásicos y seguramente habría muchos otros textos para citar. Sin embargo, ninguno de ellos tenía como objetivo teorizar sobre las urbes sino que fue una consecuencia del trabajo teórico realizado sobre otros temas tales como el impacto del avance de la industrialización, el capitalismo o las características del hecho social.

Siguiendo este razonamiento. ¿Cuándo puede afirmarse, entonces, que surge la sociología urbana? En general, la bibliografía suele realizar un recorte en el momento en que emerge una rama de la sociología y un grupo de expertos que tiene como objetivo central reflexionar sobre la ciudad y tratar de especificar qué es un hecho urbano y cuándo un hecho es urbano.

Tomando esta línea de corte, existe acuerdo en categorizar como sociólogos urbanos a los siguientes autores y escuelas: George Simmel, los sociólogos de la Escuela de Chicago y los de la Escuela Francesa de Sociología Urbana. En la actualidad, podrían agregarse a este recorte a David Harvey (geógrafo), Saskia Sassen y los trabajos más actuales de Manuel Castells.

De acuerdo con ello, a continuación una breve reseña de los principales aportes de estos teóricos de la ciudad y el fenómeno urbano.

La bibliografía referida al recorrido de la sociología urbana a nivel internacional, suele rescatar a George Simmel, un sociólogo alemán que vivió en Berlín entre 1858 y 1918. Simmel escribió varios trabajos referidos al espacio y la ciudad. Entre ellos, *“El espacio y la sociedad”* en donde expresa que “el espacio es una forma que en sí misma no produce efecto alguno” (Simmel, 1986: 644) y que: “no son las formas de la proximidad o la distancia espaciales las que producen los fenómenos de la vecindad o la extranjería, sino que estos hechos son producidos exclusivamente por factores espirituales” (Simmel, 1986: 644). En otro de sus textos más renombrados, *Las grandes urbes y la vida del espíritu* (1903), el autor perfiló las características del hombre metropolitano: racional, calculador, previsor, utiliza la reserva y la distancia para preservarse ante la enorme cantidad de gente con la que debe toparse diariamente. Si no fuera por la actitud *blassé* (indiferente) sería imposible preservar la autonomía y la identidad que sólo aparece en los pequeños grupos que se forman dentro de la gran ciudad. En este texto, la ciudad y el espacio no son elementos fundantes de dicha actitud,



si no la economía monetaria y el capitalismo, que han puesto al dinero como medida de todos los vínculos.

Luego de Simmel, la bibliografía suele ubicar a los teóricos de La Escuela de Chicago como aquellos que continúan la reflexión sobre la vida en las ciudades y la especificidad de los hechos urbanos. Se trata de una escuela de Sociología surgida en la ciudad de Chicago entre los años '20 y la mitad del siglo XX en donde empieza a perder fuerza académica. Existieron tres generaciones en la Escuela de Chicago. Una primera que se inicia con la apertura del Departamento de Sociología y Antropología en el año 1892 y llega hasta a los años '20 en donde se producen los primeros trabajos orientados a dar respuestas a las problemáticas de la ciudad de Chicago, atravesada por el crecimiento veloz de la población, por la afluencia de inmigrantes de diversos lugares del mundo, la industrialización y la urbanización acelerada. En dicha etapa se produjeron trabajos como *The Polish Peasant in Europe and America* (El campesino polaco en Europa y América) publicada entre 1918 y 1920 por William Thomas y Florian Znaniecki, que da cuenta de las formas de vida de la comunidad polaca en Chicago y que fue elaborada en base a historias de vida, entrevistas, observación participante, análisis de periódicos, cartas y otros documentos personales, exhibiendo una de las corrientes teórico metodológicas que será fuerte en Chicago como los estudios culturalistas y cualitativos. (Ullán de la Rosa, 2014)

La segunda generación de Chicago puede situarse entre 1920 y 1940 y es la etapa en que surge estrictamente la sociología urbana en tanto emerge un grupo de estudios focalizados puntualmente en la ciudad, su dinámica y los estilos de vida relacionados con ella. (Ullán de la Rosa, 2014) Varias investigaciones son paradigmáticas de las perspectivas teóricas que se consolidan en esta segunda generación de Chicago. Por un lado, el grupo de estudios que da cuenta del estudio de la ciudad como ecosistema urbano, entre los cuales se cuentan *Ecología Humana* (Park, 1936), *El ámbito de la ecología humana* (McKenzie, 1926), *El crecimiento de la ciudad: Introducción a un proyecto de investigación* (Burgess, 1925), *The City* (Park, Burgess y McKenzie, 1925) o *El Urbanismo como modo de vida* (Wirth, 1938). Por otro las investigaciones que se focalizan en el universo cultural de las poblaciones urbanas, por ejemplo con las investigaciones en antropología cultural realizadas por Robert Redfield y su interés en los cambios operados por las poblaciones rurales al trasladarse a la ciudad. (continuum folk-urbano) (Romero Contreras, 1999)



Estos trabajos estudian la dinámica poblacional como si fuera un ecosistema en el que la población ajusta su conducta al hábitat en que le toca vivir. Tomando las ideas de competencia y cooperación de Darwin y Haeckel, la ecología humana entiende el devenir de la urbe como el resultado de un proceso de competencia, dominio y sucesión en donde la lucha de actividades e instituciones en un territorio determina los rasgos de la comunidad urbana. El área de dominación es la del precio del suelo más elevado que, en general, está ocupada por el área comercial y bancaria, partir de allí, declina el precio del suelo. Los ecosistemas urbanos tienen un equilibrio que sostiene a través de múltiples cambios previsiblellamados sucesión y el funcionamiento general del sistema se produce por competencia y cooperación un en equilibrio más o menos estable. La ecología humana entiende a la sociedad humana articulada sobre dos niveles: el biótico y el nivel cultural. Mientras en el nivel biótico se da la competencia, el aparato cultural formado por la comunicación y el consenso, tiende a frenar la conflictividad (Park, 1936). El modelo de crecimiento de las ciudades en círculos concéntricos de Burgess, es tributario de esta mirada.

El artículo de Louis Wirth *El urbanismo como modo de vida* (1938), no sólo recupera la visión de la ecológica del urbanismo, sino que intenta definir cuál es la especificidad del análisis sociológico al explorar la vida urbana. En ese sentido, establece que en la organización social de la vida en la ciudad priman los lazos secundarios sobre los primarios, decaen los lazos familiares y los de vecindad y se debilitan las bases tradicionales de la solidaridad social, por una mayor interdependencia causada por la división del trabajo. En cuanto a la personalidad urbana, el hombre de la ciudad opera a través de una multiplicidad de grupos que se relacionan con sus intereses y que tanto como lo unen también lo desintegran en su unidad emocional interior, de allí que el crimen, el suicidio, el desorden mental y la desorganización personal prevalezcan más en la comunidad urbana que en la rural. (Wirth, 1938)

A los fines de realizar una historia de la sociología urbana interesa dar cuenta de los autores citados en este artículo de Wirth y por otros integrantes de Chicago. Por un lado, *La Ciudad* de Park, pero también *Economía y Sociedad* de Weber, *La división del trabajo social* de Durkheim y *La metrópolis y la vida mental* de Simmel. Es que, tal como dice Ullán de Rosa en la Escuela de Chicago convergen el positivismo y la *verstehen* (comprensión), lo nomotético y lo idiográfico, el concepto de “comunidad” tributario de la ecología y los



ISBN 978-987-544-895-7

“community studies” desplegados por la antropología cultural. (2014). Téngase en cuenta para entender esta migración conceptual, que Park fue discípulo de Simmel en Berlín y también de John Dewey en el mismo Chicago. (Ullán de Rosa, 2014)

La Escuela de Chicago declina a partir de la entrada en escena del funcionalismo de la mano de Talcott Parsons y en lo relativo a cuestiones urbanas, luego del ascenso de la Escuela Francesa de Sociología Urbana en la década de 1960 y 1970.

Uno de los teóricos fundamentales de la Escuela Francesa Sociología Urbana fue Lefebvre que fue un crítico agudo del rumbo que había tomado la planificación urbana implementada por el estado de su época. El centro de París se estaba “museificando”, es decir, derribando los antiguos barrios históricos de la ciudad para convertirlos en atractivos para el turismo. En este contexto, Lefebvre critica severamente la arquitectura racionalista de Le Corbusier y como producto de aquella crítica nace “El derecho a la ciudad” en donde insta a los obreros a tomar el mando de la dirección que tomará la forma y los usos de la ciudad, sin ser avasallados por las formas racionales que impone el estado. Para Lefebvre, el espacio y su forma incide en las conductas sociales y en el carácter de los sujetos.

Frente a estas posiciones, también sostenidas por la Escuela de Chicago, se levantará Castells, a la sazón discípulo de Lefebvre en la Escuela de Sociología Urbana de Francia. Retomando los postulados del “determinismo en última instancia” de Althusser que dominaba el debate marxista en el ambiente académico francés de los '60 y '70, Castells reclama a Lefebvre que el espacio en sí no es generador de conductas y que, en todo caso, es una variable condicionada por el modo de producción capitalista y sus relaciones sociales. Con un enorme predicamento en el ambiente francés y latinoamericano de esas décadas, Castells publicará textos como *¿Hay una sociología urbana?* (1968) en donde propone que son dichas relaciones infraestructurales y no el espacio los que determinan la forma de la ciudad y la subjetividad de los habitantes. En trabajos posteriores sostendrá la hipótesis de que la ciudad es el lugar de la reproducción de la fuerza de trabajo y, por tanto, de los consumos colectivos necesarios para reproducirla, tales como transportes, educación pública, carreteras, agua, electricidad, etc. Propondrá la hipótesis de que el rol del estado será subsidiario al capital monopolista al hacerse cargo de la infraestructura necesaria para hacer posible esa reproducción sin menoscabar la acumulación del capital al que no le es rentable producir esos servicios colectivos. La contracara de esos equipamientos que, en definitiva, son financiados



ISBN 978-987-544-895-7

con los impuestos que aportan los mismos trabajadores, en *La Cuestión Urbana* también propone que las clases medias urbanas beneficiadas por esos servicios pondrán en marcha una nueva serie de movimientos sociales ya no anclados meramente en la cuestión salarial y condiciones fabriles de trabajo, sino en la calidad de estos nuevos servicios de las ciudades (*La cuestión Urbana*, 1974). Lefebvre y sus seguidores, responderán a las críticas de Castells sobre el espacio, sosteniendo que el mercado ya no se contenta con la producción “en” el espacio sino que ha empezado a producir “el” espacio. El espacio es una mercancía que contribuye a la reproducción ampliada de las relaciones de producción. Para Lefebvre el proceso de producción del espacio y el producto (objeto) se presentan como un único elemento inseparable. Cada sociedad produce un espacio en cada coyuntura histórica, en un proceso de naturaleza dialéctica sustentado en: las representaciones del espacio, los espacios de representación y las prácticas espaciales (Baringo Ezquerro, 2013:122).

En cuanto a las producciones actuales en materia de ciudad y pensamiento urbano, si bien no es posible detectar una escuela hegemónica, sí es posible señalar algunos autores de fuerte predicamento en el pensamiento socio urbano actual.

Por empezar, Saskia Sassen ha aportado a la hora de pensar sobre el espacio y las relaciones sociales con su noción de “ciudad global”. Se trata de ciudades nacidas como efecto del capitalismo posfordista, basado más en el capitalismo financiero que en el industrial y que trasciende las fronteras del Estado nación. Dicha economía global hace pie en un conjunto de ciudades que son sede de las principales instituciones financieras, poseen importantes redes de telecomunicaciones, aeropuertos que conectan los puntos más importantes del mundo y son centros del poder global. Como características socio urbanas estas ciudades globalizadas se caracterizan por tener grandes conurbaciones y gran cantidad de población viviendo en ellas, ser cosmopolitas y avanzadas tecnológicamente y poseer un área de edificios cuya arquitectura y ubicación se relaciona estrechamente con el capital internacional y ya no tanto con la economía local (Sassen, 1991). Entre otros teóricos destacados de esta época cabe citar a David Harvey geógrafo y teórico social, quien con sus textos referidos a la acumulación por desposesión (Harvey, 2003) o sobre “el Derecho a la Ciudad” (2013) ha repensado viejos conceptos de Marx o Lefebvre sobre la producción del espacio o las formas actuales de acumulación capitalista aplicadas a la ciudad.



Luego de este breve recorrido por los avatares de la sociología urbana a nivel internacional (en verdad europeo y estadounidense) cabe preguntarse. ¿Cuál ha sido el recorrido de la sociología urbana en la Argentina?. ¿Es posible trazar algunas líneas sobre este punto? A continuación me referiré a ello.

La sociología urbana en Argentina. Breves comentarios sobre su recorrido.

La sociología y los estudios urbanos. Un estado de la cuestión.

Respecto a los trabajos que ha tratado hasta ahora el surgimiento de la sociología urbana en Argentina, cabe citar el de Ivana Socoloff sobre el papel de Enrique Pichón Riviére en la elaboración de escritos referidos a las problemáticas de la vida en la ciudad hacia 1950, más tarde la “sociología científica” de Gino Germani y su foco en las consecuencias sociales de la urbanización y, por último, el rol del marxismo estructuralista en los estudios urbanos de Argentina, producidos desde fines de la década de 1960. (Socoloff, 2012). Siempre en relación con los inicios de la sociología urbana en Argentina, pueden citarse los trabajos de Pablo Roffé sobre una investigación de Gino Germani en la Isla Maciel y su visión sobre los efectos de la urbanización y modernización en los sectores obreros (2013) y sobre el mismo trabajo, la investigación de Juan Ignacio Trovero centrada en las herramientas metodológicas utilizadas por Germani. (Trovero, 2017)

Como puede verse los trabajos existentes referidos a la emergencia de la sociología urbana son muy escasos, con lo cual, y como se dijo, este artículo trataré de ampliar el recorrido existente con nueva información sobre el asunto. Dicha nueva información fue recopilada en base a entrevistas a protagonistas de la emergencia de los estudios urbanos en Argentina en los años 1960, 1970 y 1980, programas de sociología urbana de la carrera de Sociología de la UBA o del postgrado en Planificación Urbana de la Facultad de Arquitectura de la UBA y algunas investigaciones previas referidas a los estudios urbanos tales como los de Oscar Yuvnosky (1975), Alejandra Monti (2015) y Guillermo Jajamovich (2016) y otras tantas, más bien referidas a los estudios urbanos que específicamente a la sociología urbana.



La apertura de la carrera de Sociología Urbana en la Universidad de Buenos Aires y los trabajos de Gino Germani sobre la ciudad y la vida urbana.

Tal como es sabido, Gino Germani fue el creador de la la carrera de sociología en la Universidad de Buenos Aires en 1957. Si bien hasta ese momento existieron profesionales de otras disciplinas (médicos, abogados) que realizaron estudios vinculados a la comprensión de la dinámica social argentina o que estuvieron a cargo de “cátedras” de Sociología dentro de la UBA o de la Universidad de La Plata, lo cierto es que la “carrera” se implementa a partir del Decreto Resolución N° 527 del 14 de marzo de 1957 bajo la dirección de Gino Germani.

Mucho se ha escrito sobre los estudios de sociología de esta etapa y también sobre la impronta de Germani sobre esos primeros estudios de sociología. Entre otras, se ha repasado el perfil empirista y estadístico con que intentó dotar de científicidad a la disciplina (Buccafusca, Serulnicoff y Solari, 2000); su proyecto editorial e intelectual, los totalitarismos, la sociedad de masas y el populismo (Blanco, 2006) o su preocupación por el paso de la sociedad tradicional a la sociedad moderna (Stropparo, 2011). Sin embargo, su vinculación con los estudios urbanos y más específicamente, con los inicios de la sociología urbana, ha sido escasamente recorrido y sólo existen los trabajos de Socoloff, Trovero y Roffé que fueron citados en el punto anterior.

¿Existe relación entre la labor científica e institucional de Gino Germani y la expansión de la sociología urbana en Argentina? En este sentido, es posible afirmar que si bien Germani no fue un sociólogo urbano en el sentido de hacer de esa rama su perfil profesional específico, sí tuvo un rol importante en el desarrollo de la sociología urbana en Argentina, debido las temáticas que trabajó en sus investigaciones, su posición en instituciones claves de la época y el conjunto de profesionales relacionados con los estudios urbanos que se formaron en sus equipos. ¿De qué se trata?

Hacia mitad de la década de 1950 Germani dirige una investigación sobre “los efectos sociales de la urbanización en un área obrera del Gran Buenos Aires” en la Isla Maciel. Se trata de un estudio propiciado por el recién creado Instituto de Extensión Universitario de la UBA en 1956 en donde un equipo dirigido por él estudia las condiciones de vivienda, alimentación, recreación, inteligencia y salud de los habitantes de la Isla Maciel, realizado entre 1957 y 1958. Dicho trabajo es llevado al “Seminario sobre problemas de urbanización



ISBN 978-987-544-895-7

en América Latina” realizado en 1959 en Santiago de Chile, auspiciado por la UNESCO y la CEPAL que resulta clave en la expansión de las ideas desarrollistas impulsadas por Raúl Prebisch y que tuvo como objetivo demostrar los modos y consecuencias de la urbanización y la modernización en los países no centrales. En ese contexto, más de 50 países llevan estudios referidos a los efectos de la urbanización en las condiciones de vida de la población, entre ellos, este trabajo sobre la Isla Maciel dirigido por Germani.

¿Qué perspectiva sobre la urbe, la urbanización y la vida social aparece en dicha investigación?

En el trabajo se analizan tres grupos poblacionales: los nativos de la Isla, los inmigrantes de larga data en el sitio y los recién inmigrados. Según la investigación, los recién llegados tenían una inserción laboral más débil (changadores y otro tipo de trabajadores portuarios) vivían en la “villa” (y no en la “Isla”), es decir, en un aglomerado con viviendas muy precarias de chapa y cartón que habían autoconstruido y a diferencia de los grupos de mayor antigüedad, entre ellos primaba la desorganización familiar, las adicciones y la vagancia. Según la investigación dirigida por Germani, en el grupo más reciente existían pautas que traían de los lugares de origen, tal como las uniones libres, el número de hijos y el autoritarismo, pero también otras que nacieron o se incrementaron a partir de la inmigración, como el juego o la prostitución. Con lo cual, y a tono con la hipótesis sobre la modernización que se manejaba en el Seminario de 1959, la urbanización en los países latinoamericanos no siempre era signo de modernización por industrialización, si no de mayor urbanización que industrialización y en condiciones de alta precariedad habitacional, laboral y social. La lectura teórica del problema de la migración y la urbanización es realizada en términos de “anomia, desorganización familiar, prostitución y males urbanos” del mismo modo en que la Escuela de Chicago entendió las consecuencias de la migración y la vida urbana en la Chicago de los años 1920. Si se tiene en cuenta que el organizador general del Seminario es Phillips Hauser, por entonces Director del Departamento de Sociología de Chicago, que uno de los asistentes es Herbert Blumer y que Gino Germani asiste como delegado de la UNESCO, la filiación teórica resulta coherente con la perspectiva dominante, aunque, como veremos, Germani tiene una mirada ambivalente sobre el rol de la ciudad sobre la vida poblacional, ya que en otros escritos aparece en términos progresistas y optimistas, ligados a la modernización.



Un texto paradigmático de esta segunda perspectiva es “La ciudad como mecanismo integrador” (Germani, 1967) en donde pone en evidencia el rol de la ciudad en ese sentido y como mecanismo de modernización de las poblaciones. Manifiesta que la integración puede ser geográfica o social. La primera se refiere al desarrollo equilibrado de las distintas regiones o provincias de un país y la segunda es la integración específicamente social. Dicha integración implica tres momentos a) liberación y disponibilidad, b) movilización c) integración a las estructuras modernas. La liberación alude a dejar de vivir según las pautas y modos de conducta de la sociedad tradicional y la disponibilidad es, justamente, quedar disponible para la incorporación de nuevas pautas. Por último, la movilización es la incorporación de las pautas de la sociedad moderna, las que, si bien no son definidas explícitamente por Germani, se refieren a la incorporación en estructuras modernas tales como el trabajo asalariado en fábricas, estilo de familia nuclear, etc. La ciudad es un gran estimulante de la movilización centralmente a través de dos mecanismos: la educación y los medios de comunicación. Estas dos instituciones permiten la liberación de las pautas tradicionales y ponen al sujeto en disponibilidad para la adquisición de nuevos valores, consumo y ocupaciones. Desde esta posición la “marginalidad” es no estar integrado en todo o en parte a estas estructuras modernas y la sociología tiene que estudiar las diferentes formas de marginalidad que existen en un país o región y cómo se conectan. Como vemos, en este texto Germani discute con la Escuela de Sociología Urbana de Chicago que sólo veía la urbanización y la migración campo ciudad, en términos de anomia y desorganización social, es decir, desde una mirada negativa y crítica que más bien revalorizaba la vida rural y comunitaria, sin analizar los mecanismos de integración y modernización que produce la ciudad.

En relación con el papel de Germani en las instituciones ligadas al desarrollo de la sociología urbana, no sólo participa en el seminario de Chile con un trabajo sobre los efectos de la urbanización en la población, si no que al crear la carrera de sociología de la UBA de 1957 genera un seminario sobre “Seminario de Migraciones y Vivienda Popular”, muy cercano a la temática urbana. Por otro lado, la carrera de esa etapa otorgaba un “Certificado de Estudios Sociológicos” para graduados universitarios provenientes de otras carreras que cursaron algunos arquitectos que son centrales en el desarrollo de los estudios urbanos



locales, como César Vapñarsky y Mario Robirosa. Por otro lado, Vapñarsky figura entre la planta de profesores de la carrera en el año 1959. (Kóning, 2014)

Además de los estudios relacionados con el rol de la ciudad en el desarrollo, Germani participa con el equipo Urbis¹ de arquitectos para el Plan Urbano para Posadas en el año 1957 y realiza el trabajo sobre la Isla Maciel en la que participan algunos arquitectos, como Mario Robirosa, que tuvieron un rol importante en el desarrollo de los estudios urbanos. (Entrevista a Mario Robirosa, 2017)

En relación con la carrera de Sociología y sus programas de estudio, en 1973 se reformula el programa de estudios y se incorpora la materia “Sociología Urbana” como asignatura especial, además de “Planeamiento urbano y regional”. En el programa de 1976 y en el de 1984 existe la asignatura Sociología Urbana como materia especial y así continúa hasta la actualidad (Mancuso, 2011). También existió de modo intermitente dentro de la carrera de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA.

1. La materia Sociología Urbana dentro del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL).

En el año 1961 se crea en Rosario el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL) que funcionó entre 1962 y 1965, bajo la dirección del arquitecto Jorge Enrique Hardoy.

Este centro reemplazó al Instituto de Arquitectura y Planeamiento de la Universidad del Litoral y su función fue generar estudios, investigaciones y planes reguladores elaborados bajo las nociones de planificación urbana y regional tributarias del desarrollismo y de la CEPAL, es decir, bajo el criterio de que la planificación estatal podía influir positivamente en el desarrollo equilibrado de los países. (Stropparo, 2011; Monti, 2013; Jajamovich y otros 2016)

Hardoy se graduó como Máster en Planificación Urbana y Regional en Harvard en 1955, una universidad de impronta desarrollista, en donde luego se doctoró en 1966. (Monti, 2013) Con ese criterio de planificación urbana formó un equipo integrado por profesionales de



distintas disciplinas entre cuyos profesores figuraron Oscar Yujnovsky y Mario Robirosa. Más allá de que todos los profesionales son clave en la historia y consolidación de los estudios urbanos locales, en este escrito me centraré en el Arq Mario Robirosa porque es quien tuvo a cargo la materia “Sociología Urbana” en el IPRUL y porque todos sus discípulos lo reconocen como “sociólogo” aunque en verdad no tenía título de grado en esta disciplina.

Robirosa se graduó de arquitecto en 1957 y durante su carrera recibió cursos del cura belga FrancoisHoutart, sociólogo marxista, diplomado en urbanismo y con un perfil altamente comprometido con los sectores postergados de las sociedades y con el padre Lebreton, francés, creador del concepto de “desarrollo integral” que fue una versión superadora de la perspectiva meramente economicista del desarrollo y que incluye la calidad de vida de toda la población, es decir, un concepto precursor del Desarrollo Sustentable. Lebreton fue un impulsor de los estudios de planeamiento urbano y habitacional y fue referente para muchos investigadores argentinos tales como Jorge Enrique Hardoy, Ramón Gutiérrez, Floreal Forni, Ezequiel Ander-Egg y el mismo Robirosa, por sólo citar los relacionados con el área urbana y habitacional.

Una vez graduado Robirosa realizó estudios de postgrado en Francia durante los años '60 con el antropólogo Pierre Henri Chombart de Lauwe a quien se considera un iniciador de la sociología urbana en Francia. Chombart fue un estudioso de los sectores populares, la vida urbana y la relación de la clase obrera con la vivienda, que tiene entre sus referentes teóricos a Durkheim y la morfología urbana, a Marcel Mauss y a la Escuela de Chicago, aunque refuta varios de los postulados de esa Escuela sobre la desorganización familiar y la anomia y es un fuerte defensor de la cultura obrera. Fue director del *Centre de Sociologie Urbaine* creado por el estado para avalar su política de vivienda pero, al revés de lo esperado, sus estudios fueron muy críticos de la política pública en materia habitacional. Las técnicas usadas por Chombart aúnan la etnografía, las estadísticas y la foto aérea, técnica de la que fue precursor. (Ullán de la Rosa, 2014).

Durante su estadía en Francia, y bajo la dirección de Chombart, Robirosa toma cursos de antropología, psicología social, estadística y representación gráfica de fenómenos sociales y además participa en la investigación *Famille et Habitation* (1960) de Chombart, en donde estudian tres tipos de vivienda obrera construida por el estado y sus efectos sobre la vida y la cultura obrera. Entre ellos, la *Cité Radieuse* de Nantes, proyectada por Le Corbusier, a la que



ISBN 978-987-544-895-7

Chombart critica profundamente por su esquema desintegrador del estilo de vida de la clase obrera y que se considera el primer trabajo crítico de la arquitectura funcionalista y racionalista tributaria de La Carta de Atenas (Ullán de la Rosa, 2014). Robirosa, en Francia, toma contacto, además, con el texto la “Ecología humana” de Amos Hawley que, como comenta él mismo, se convirtió en la base de su concepción de la sociología urbana durante años (Entrevista a Mario Robirosa, 2017). Sintéticamente, la ecología humana, es una derivación de la ecología urbana de Chicago que estudia las relaciones de los hombres con su ambiente tanto natural como construido y social. Estudia los esfuerzos adaptativos de los grupos humanos a esa diversidad de entornos y también los métodos para mejorar esa relación. (Hawley, 1975).

A su regreso en 1960 toma contacto nuevamente con Gino Germani y realiza el “certificado de estudios sociológicos” que dictaba el sociólogo italiano para los profesionales provenientes de otras disciplinas. En esa instancia conoce a Vapñarsky y Víctor Segal y reemplazan a Germani en el grupo Urbis.

En 1961 conoció al Arquitecto Jorge Enrique Hardoy y se incorpora al IPRUL que se sostenía con fondos de la Fundación Di Tella, la Fundación Ford y el CONICET. El otro docente del IPRUL era Oscar Yujnovsky y el resto eran docentes de la Universidad del Litoral.

Robirosa armó su programa de estudios de sociología urbana del IPRUL bajo la perspectiva teórica de la Ecología Humana, más todas las referencias teóricas que traía de Francia y el importante conocimiento de técnica estadística, lo que le permitía tomar datos estadísticos primarios, en un contexto donde el financiamiento era abultado y permitía a los investigadores desarrollar datos de este tipo a gran escala. (Entrevista a Robirosa, 2017)

Por el IPRUL se desarrollaron los planes reguladores de Paraná, Concordia, Rafaela y otras pequeñas localidades de la región. Tal como comenta el mismo Robirosa, eran investigaciones con gran conocimiento directo de las sociedades en cuestión, pero sin mucha intervención de la población y sin amparo o demanda gubernamental de dichos planes, lo cual dio lugar a fuertes críticas a este modo de planificar, incluso por parte del propio Robirosa que hizo de esa rama – la “planificación participativa” – el centro de su carrera profesional y docente.



En 1965 se suspenden las actividades del IPRUL por conflictos internos con la Universidad del Litoral. Jorge Enrique Hardoy reabrirá las actividades del Instituto con parte del equipo (Yujnovsky, Robirosa, Rofman, Basaldua y Luetich) creando el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) con sede en el rectorado de la Universidad de Buenos Aires. (Monti, 2013)

2. **El Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), los estudios urbanos y la sociología.**

A principios de 1966 el anterior instituto reabre con el nombre de Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) bajo dependencias de la UBA, pero a partir del golpe de estado de junio de 1966 se separa de la universidad para no tener que aceptar a las autoridades militares. Desde 1967 funcionó como centro asociado del Instituto Di Tella, hasta 1976, en que disminuye sus actividades por causa del golpe de estado de ese año.

En el CEUR trabajó el mismo equipo que funcionaba en Rosario y desde 1973 abre un Programa de Formación de Investigadores en Desarrollo Urbano y Regional que tuvo dos promociones: 1973-1974 y 1975-1976. Allí se formaron buena parte de los investigadores que conformaron el campo de los estudios urbanos locales a partir de la década del '60 hasta la actualidad.

El CEUR tuvo dos líneas importantes de trabajo: regional rural y urbana. Dentro de los temas urbanos que se investigaron, se cuentan: la vivienda, la política pública en materia urbana, el rol del estado de la construcción de grandes obras públicas (CEUR, 2013)

Entre los sociólogos que estudiaron el postgrado del CEUR se cuentan Mabel Manzanal, BeatrizSchmukler y Alicia Ziccardi, esta última dedicada a temas urbanos. También fue profesor visitante el Lic Alberto Federico que estuvo a cargo de la asignatura Sociología Urbana de la carrera de Sociología de la UBA hasta bien entrados los años '90 y el Lic. Ernesto Pastrana que actúa como consejero de algunas tesis producidas en esa Institución. (CEUR, 2013)

En cuanto a las orientaciones teóricas de los estudios de esta etapa, resultan claras las palabras de Alicia Ziccardi en las memorias de los 50 años del CEUR:



ISBN 978-987-544-895-7

"... Era evidente que el intenso proceso de urbanización ya no podía vincularse de manera directa con un proceso de industrialización que mostraba claros signos de agotamiento y que era producto de las masivas migraciones campo-ciudad. Eran ya claros los límites de las propuestas de desarrollo autosostenido que dieron origen a las teorías de la dependencia y la marginalidad con que intentaban explicarse la presencia de una masa de trabajadores que no lograba insertarse plenamente en el proceso productivo pero que mostraba gran capacidad de movilización..." (Ziccardi, Memorias del CEUR, 2013)

...Hacia finales de los años sesenta se consolidaron en diferentes países de América Latina grupos de investigadores dedicados al estudio de los problemas urbanos (...) que reorientaron la investigación latinoamericana con los desarrollos teóricos de la sociología francesa (...) especialmente "La cuestión urbana" de Manuel Castells...(Ziccardi, Memorias del CEUR, 2013)

En estas palabras de Alicia Ziccardi queda claro el agotamiento teórico de la teoría del desarrollo para explicar el proceso de urbanización y el rol de las ciudades en la modernización de la ciudad. También quedan claros los nuevos marcos teóricos que tomarán fuerza hacia fines de la década de 1960: la teoría de la dependencia y el marxismo estructuralista francés, a partir de los cuales la pobreza urbana ya no es más un resabio de la integración social débil sino un el signo de una formación económico social dependiente que coloca a los pobres en ese lugar como parte de una dinámica económica y social general del país en relación con otros países.

En síntesis:

Como se ha visto, si bien todos los clásicos de la sociología han tocado el tema de la ciudad, lo cierto es que la bibliografía especializada rescata muy pocos autores como dedicados específicamente a la temática urbana, tales como George Simmel, los teóricos de la Escuela de Chicago, Lefebvre y Castells por la Escuela Francesa de Sociología de las décadas de 1960 y 1970, para situar un panorama mucho más disperso en la actualidad, en el cual se destacan teóricos como Saskia Sassen, David Harvey o Mike David, entre otros pocos.

En cuanto a la cuestión en Argentina, si bien la reflexión sobre la ciudad y los problemas urbanos estuvo desde siempre en los pensadores que se consideran precursores del pensamiento sociológico (abogados, médicos), pueden situarse los inicios de la sociología



ISBN 978-987-544-895-7

urbana en Argentina con los escritos de Gino Germani dedicados a la ciudad y su rol en la modernización del país. La mirada sociológica de este teórico sobre la urbanización no es lineal, sino más bien vacilante ya que en algunos escritos pone el acento en la desorganización familiar, la anomia y los males urbanos como el alcoholismo y la prostitución y en escritos posteriores analiza la ciudad y la vida urbana como un motor para el desarrollo geográfico y social de los países. Si se toma en cuenta la tesis de Oscar Yujnovsky sobre la existencia de dos escenarios diferentes en torno a la urbanización y la modernización; uno primero formado alrededor del Seminario sobre problemas de urbanización en América Latina de 1959 en donde la mirada sociológica sobre las villas es de “anomia” y “patología” y un segundo escenario hacia fines de la década de 1960 en donde predomina el enfoque de la “modernización” y la urbanización desaparece como fuente de problemas y es vista como variable independiente necesaria para el desarrollo, entonces es posible considerar que la variación en los trabajos de Germani se corresponden con este cambio de perspectiva sobre el rol de la ciudad y de la modernización.

Más allá de esto, debe destacarse el rol de Germani en los inicios de la sociología urbana porque junto con él se formaron varios arquitectos que son pilares de los estudios urbanos locales como Robirosa y Vapñarsky y porque en esa currícula surge la primera cátedra de vivienda dentro de la recién creada carrera de sociología.

En 1961 se forma el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL) bajo la dirección del Arq Jorge Enrique Hardoy que es una figura destacada en los estudios urbanos del país. En ese instituto el Arq. Mario Robirosa dictará la materia Sociología Urbana con el encuadre general de la Ecología Humana de Hawley (relación ambiente – sociedad) y en un marco político económico más amplio que entiende al planeamiento como motor del desarrollo. Algunos planes directores elaborados por la etapa como por ejemplo el Plan de Rafaela (Santa Fe), llevan los signos de la Escuela de Ecología de Chicago, pero desde un punto vista crítico ya que refuta el crecimiento en círculos concéntricos tal como los planteaba Burgess en 1925. En este plan también hay huellas de las otras técnicas aprendidas por Robirosa en Francia, tal como el uso de datos estadísticos primarios y secundarios y la foto aérea.

Los años '70 no sólo verán nacer nuevos centros, como el CEUR, sino nuevos paradigmas para interpretar la realidad social y urbana. Centralmente la teoría de la



ISBN 978-987-544-895-7

dependencia y el marxismo estructuralista encarnado por Manuel Castells. Desde estos paradigmas, la existencia de pobres urbanos en la ciudad ya no es considerada un momento previo a la integración en las estructuras modernas de la sociedad, sino el signo de una estructura socioeconómica dependiente que los tiene en ese lugar como parte de su engranaje general y en la cual el rol del estado es la dotación de consumos colectivos necesarios para la reproducción ampliada del capitalismo. Esta época es rica, también, en estudios que analizan el rol de los movimientos sociales urbanos para enfrentar la lógica del capitalismo. Algunas tesis defendidas en el postgrado del CEUR, como la de Alicia Ziccardi sobre las políticas de vivienda y los movimientos urbanos, llevan los signos de estas nuevas perspectivas teóricas. (Ziccardi, 1977)

El golpe de estado de 1976 señala la desaceleración de las actividades del CEUR, el ocultamiento de las actividades y el exilio de varios de sus integrantes. También marca el eclipse del marxismo estructuralista y de la teoría de la dependencia, marcos teóricos que, al menos en la Argentina posterior a la recuperación democrática (1983), comenzarán a convivir con otras perspectivas analíticas como el papel de los poderes locales, la descentralización y la perspectiva del actor social.

Bibliografía citada

Blanco, Alejandro. (2006) *Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI

Buccafusca, S, Serulnicoff, M y Solari, F. 2008. “Temperaturas de época: Gino Germani y la fundación de la carrera de Sociología” en González, Horacio (comp); *Historia Crítica de la Sociología Argentina*, Buenos Aires, Colihue.

Castells, Manuel. 1968. “¿Y a t il une sociologie urbaine?, *Sociologie du Travail 1*, pp.72-90

Castells, Manuel. 1974. *La cuestión Urbana*, México, Siglo XXI

Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR).2011. *CEUR Cincuenta años*. (Disponible en http://www.ceur-conicet.gov.ar/ceur_50.php). (Visto el 20/12/2017)



ISBN 978-987-544-895-7

Durkheim, E. (1981). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires, Argentina: La Pléyade. (Primera edición, 1895)

Engels, Friedrich. Engels, F. (1974). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires, Argentina (Primera edición, 1845)

Germani, Gino. 1967. "La ciudad como mecanismo integrador" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 29, No. 3 (Jul. - Sep, pp. 387-406)

Gorelik, Adrián. 2008 "La aldea en la ciudad. Ecos urbanos de un debate antropológico" en *RMA. Antropología Social I*, Revista del Museo de Antropología, Universidad Nacional de Córdoba, 73-96.

Jajamovich, Guillermo y otros. 2016. "Ciudad latinoamericana. Teorías, actores y conflictos" en *Urbana: Rev. Eletrônica Cent. Interdiscip. Estud. Cid. Campinas(SP)* v.8, n.3 [14] p.01-07

Harvey, David. (2003) *El nuevo imperialismo*, Oxford University Press.

Harvey, David (2013), *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*, trad. J. Madariaga, Madrid: Akal.

Hawley, Amos. 1975. *Teoría de la ecología humana*, Madrid, Tecno.

Koenig, Ezequiel. 2014. "La carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires entre 1966 y 1974" en VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, diciembre

Lefebvre, H.(1974). *La producción del espacio*. Papers, pp.219-230

Lewis, Oscar. 1961. *Antropología de la pobreza. Cinco Familias*, México, Fondo de Cultura Económica.

McKensie, Robert. 1926. "El ámbito de la ecología humana" en *Anales de la American Sociological Society* (También publicado en G Theodorson, 1974)

Mancuso, Mariana. 2011. *La Carrera de Sociología de la UBA, su currícula a través de los años. 1958-2011* en *IX Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.



ISBN 978-987-544-895-7

Marx K. y Engels F. (1997). Manifiesto del partido comunista. Buenos Aires, Argentina: Anteo.

Monti, Alejandra. 2013. “Una escuela, dos institutos. Hardoy + Hardoy en Rosario”, en Revista Registros. Mar del Plata. Año 9 (Nº10), pp. 24-37

Monti, Alejandra. 2015. “La enseñanza de la planificación urbana en la Argentina: Jorge Enrique Hardoy, Del IPRUL al CEUR (1926-1976) en *Anuario IEHS* 2014-2015, p.177-195

Monti, Alejandra. 2017. “La Revista SIAP como mecanismo para la consolidación del saber experto en América Latina” en *Estudios del hábitat* | Vol. 15 (1) e015 JUNIO 2017 (revistas.unlp.edu.ar/habitat) (Disponible el 10/1/2018)

Novick, Alicia. 2004. “Historias del urbanismo. Historias de la ciudad. Una revisión de la bibliografía” en *Crítica* 137, Instituto de Arte Americano, FADU, UBA. (www.iaa.uba.ar) (disponible 10/1/2018)

Park, Robert. (1999). La ciudad. Sugerencias para la investigación del comportamiento humano en el medio urbano”. En: La ciudad y otros ensayos de ecología urbana. Barcelona, España: Ediciones del Serbal. (Primera edición, 1925)

Park, Robert. 1936. “Ecología Humana” en *The American Journal of Sociology*, XLII, julio de 1936

Roffé, Pablo. 2013. “Modernización y urbanización: Las claves y condiciones del recorrido de la.” En *X Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Romero Contreras, Alejandro. (1999). “Robert Redfiel y su influencia en la formación de científicos mexicanos” en *Ciencia Ergo Sum*, Vol 6, N 2 (Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/104/10401517.pdf>) (Consulta: 19/8/2017)

SassenSakia. 1991. *The Global City: New York, London and Tokyo*, Princeton, Nueva Jersey, Princeton University Press



ISBN 978-987-544-895-7

Simmel, George. (1986). *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Madrid, Alianza.

Stropparo, Pablo. 2011. “Teorías del desarrollo en América Latina entre la década del cincuenta y la década del setenta del siglo XX” en IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011 (Disponible en <http://cdsa.aacademica.org/000-034/231.pdf> el 26/11/2017)

Socoloff, Ivana. 2012. “De la “sociología de la ciudad” a la “sociología urbana argentina”-Algunos indicios sobre los vínculos entre la sociología y la ciudad en Argentina” en *Ensemble. Revista electrónica de la casa argentina en París*, Volumen 4, p.3-15.

Trovero, Juan Ignacio. 2017. “GinoGermani. Investigación empírica y sociología científica. Un abordaje teórico metodológico de los estudios sobre urbanización en la Argentina (1957-1958) en *Miríada*, Año 9, N 13, p. 221-249.

Ullán de la Rosa, Francisco Javier. 2014. *Sociología Urbana: de Marx y Engels a las escuelas posmodernas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Weber, M.(1964). *Economía y Sociedad*. México DF, México: Fondo de Cultura Económica. (Primera edición 1921)

Wirth, Louis. (1938). *El Urbanismo como modo de vida* en *The American Journal of Sociology* N 44, julio de 1938

Yujnovsky, Oscar. 1975. “Notas sobre la investigación de la configuración espacial interna y las políticas de uso del suelo urbano en América Latina” en *Revista Interamericana de Planificación* N 35, Sociedad interamericana de planificación, SIAP, p 5-22.

Zeitlin, Irving. (1968) *Ideología y Teoría Sociológica*. Buenos Aires, Amorrortu.

Ziccardi, Alicia. 1977. *Políticas de vivienda y movimientos urbanos. El caso de Buenos Aires (1963-1973)*. Informe final para el Programa de Formación de Investigadores en Desarrollo Urbano y Regional. 1975-1977. CEUR- Di Tella.

Entrevistas realizadas

Mar del Plata, 28 y 29 marzo de 2019

UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA/UNMDP

Facultad de
Humanidades / UNMDP
Departamento de Sociología

La sociología ante las transformaciones de la sociedad argentina

ISBN 978-987-544-895-7

Dr Alejandro Roffman, 2016

Dr Pedro Pérez, 2017

Arq Mario Robirosa, 2017

Lic. Ernesto Pastrana, 2017

Arq. David Kullock, 2017